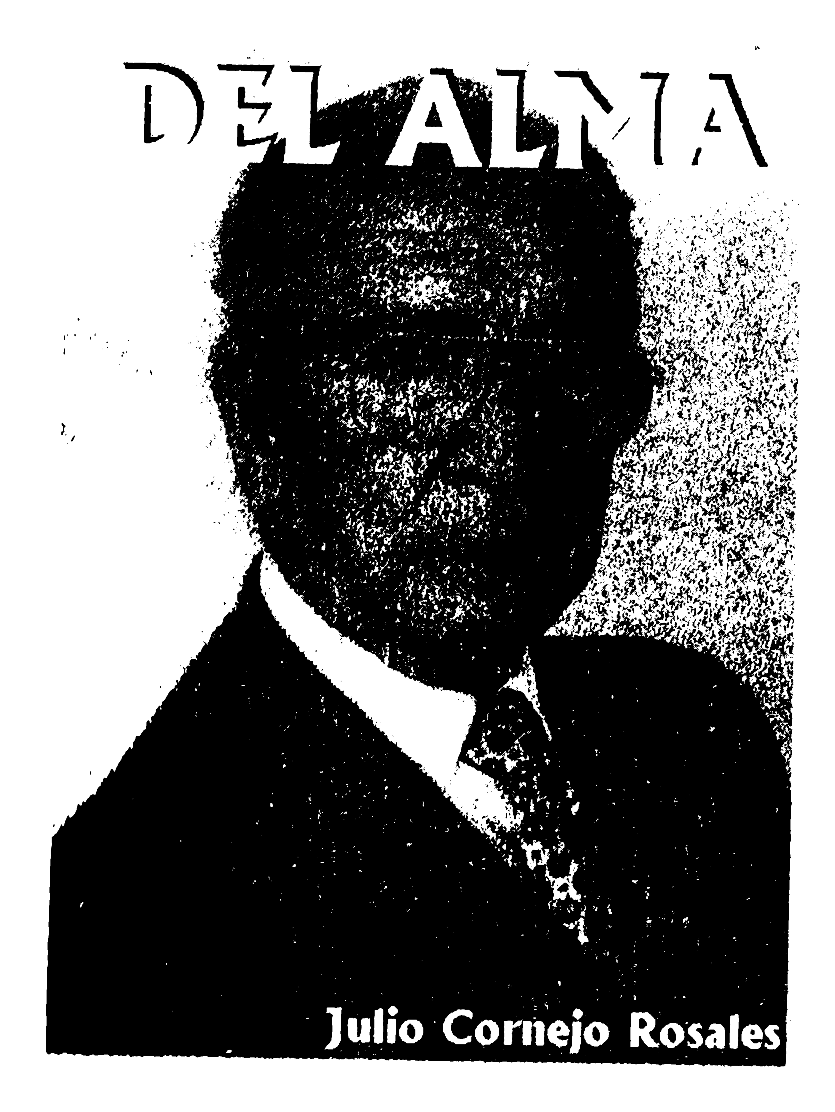

DEL ALMA
Julio Cornejo Rosales

Julio Cornejo Rosales

DEL ALMA

Poesías

Dedicado a mi querida esposa e hijos

JULIO CORNEJO ROSALES

Su carácter sereno, apacible y atrayente nos dan más fe del lugar de su nacimiento que la misma partida del Registro Civil. Como auténtico ibarreño y residente en la misma ciudad, habla quedo y anda despacio con no fingida elegancia. Sin embargo hay en él fortaleza de espíritu suficiente para hacerle afrontar las circunstancias más difíciles con valor y energía, pero también con calma y con mesura.

Tiene muchísimos poemas, todos muy bellos, en los cuales se transparenta su bondad innata y cierto aire de melancólica dulzura, con inmenso parecido a Borja y a Noboa; mas cuánto he tenido que luchar para convencerle que me diera algunos de ellos para publicarlos, siendo como es muy ajeno a todo afán de renombre.

Su educación primaria la tuvo en Ibarra, así como también parte de la secundaria, la cual continuó en el Colegio "Juan Montalvo de la Capital.

...

Su vida la ha dedicado a las actividades agrícolas, sin olvidarse, por cierto, de las Letras, especialmente de la divina Poesía. También tiene peculiar afición a la música, la misma que anhela se sublimice, se eleve y no continúe caracterizándose por esa morbosa tristeza, con esos sones monótonos y lloriqueantes que enervan el espíritu de nuestro pueblo, lo degeneran y envilecen. Todavía joven como es -nació en 1915- y con su fervor y entusiasmo por la renovación de nuestra música nacional, creo que pronto nos brindará algunas composiciones musicales de mejor justo y estilo superior.

Alma de artista, sabe no poco de arquitectura y a él debe la romántica fachada de la Iglesia de San Francisco. En las bancas de esa tranquila y apacible plazoleta, me he sentado con él a discurrir de varios temas, siempre serios y provechosos, y luego hemos ido a recorrer las playas de ese río tan bello, tan romántico, tan lleno de musicalidad y encantos, el risueño Tahuando.

Miguel Angel Gomezjurado

PRESENTACION

El vaivén del tiempo ha realizado el milagro de congregarnos después de tantos años de habernos conocido en el septentrión de la Patria, a donde parece que fuimos enviados por el destino a enrolarnos en la legión de los centinelas que, comandados por la estirpe intelectual, cívica y guerrera de los Andrade, Grijalva y Arellano, nos ha unido en nuestra segunda cuna- QUITO - y digo - ahora si talvez para siempre a librar la última batalla de dignidad dedicada a nuestros descendientes y que será valuada por quienes nos conocen en la comunidad ecuatoriana, que atónitos, compungidos o indiferentes, serán testigos de nuestro inexorable viaje a la ciudad de los iguales.

Pero en la exégesis de nuestro pasado de lucha integral, llega a mi cerebro y a mi corazón, un acopio de versos bien sentidos, escritos con una metodología basada en una versación y conocimientos profundos de saber concertar la técnica literaria con el sentimiento que marca el calendario del dolor que purifica, de la evocación donde perduran los hechos fulgurantes y tamiza los acontecimientos trashumantes del pasado, del hoy y del mañana.

Su estilo romántico inspirado en la pluma autorizada y pristina de Jorge Isaacs, Juan León Mera y Gonzalo Zaldumbide, entre otros, presenta una composición tan esplendorosamente manejada que confluye en un contenido de enjundiosas enseñanzas de los tan complicados estamentos de la verdadera composición literaria.

Mi felicitación y la de mi familia no tiene los rasgos del simple cumplimiento ascético. Siente la profundidad de quien hace justicia a quien se hace acreedor a ella. Mis votos son porque la belleza y contenido profundo de su poesía continúen la producción incesante del pensamiento tácito o explicito que contribuya a establecer los parámetros que a grito herido impetra la sociedad actual.

Prof. E. Quintiliano Montenegro L.

NOTA PRELIMINAR

"Del alma" es una recopolación poética de Julio Cornejo Rosales en la que constan textos escritos entre 1.935 y 1.992.

Su autor es un hombre sensible y un lector que persevera en tan supremo oficio. De ahí que sus objetivos líricos se evidencian en una forma tradicional con estructura alejandrina y heptasilábica, fruto de lecturas, influencias, observaciones y realidades.

La temática responde a un entorno íntimo, alimentado con el encanto del paisaje y la presencia de la soledad.

En esta exaltación intimista, el sujeto de creación hace un inventario de recuerdos, fantasías, ilusiones pretéritas y dolidas incógnitas. Su ego no es ajeno a las profundas desgarraduras del alma y a las crudas desolaciones del ser existancial.

El amor como algo inevitable e imprescindible está latiendo en su verso como una luz que enardece los sentidos y ensancha el pensamiento.

Y así lo traduce uno de sus poemas:

> *"He podido llegar a tu lado,*
> *despertar en tus sueños el recuerdo,*
> *y aprisionar locamente lo infinito.*

....

Y pasarás los días acosada a mi paso,
Tú eres la prisionera
dulce de mis sentidos."

Los poemas aluden con frecuencia al elemento telúdico. Es constante la inmensión de las palabras viento, luna río, flores, fuente, niebla, pajonales, lluvia, trigales, rastrojos, etc. Es decir que la naturaleza conjuga con la nostalgia y el amor toda su lozanía y sutileza.

Los poemas aluden con frecuencia al elemento telúdico. Es constante la inmensión de las palabras viento, luna río, flores, fuente, niebla, pajonales, lluvia, trigales, rastrojos, etc. Es decir que la naturaleza conjuga con la nostalgia y el amor toda su lozanía y sutileza.

Por lo general son las expresiones patéticas las que tornan al verso grave y denso. El autor se refunde en ocasiones en un sombrío desencanto, cual si fuera un heredero de los modernistas de comienzos de siglo. Sin embargo, esta desazón la apacigua en el recuerdo circunstancial de la Madre, de la lavandera, de la hija quinceañera o simplemente en la visión silvestre de la cosecha. En estos casos, la palabra se llena de ternura y de melancolía, de esperanza y ansiedad, de suave mansedumbre y de paz

"Se ha estacionado el tiempo
y me siento como antes
pegado a tu regazo."

o como cuando dice:

Mi oración es tu nombre
mi rezo, tu recuerdo;
nuestra vida
una historia
de dulzura a tu lado."

El aliento romántico de este poemario traduce el temperamento de Julio Cornejo Rosales. Su palabra da cuenta de una vida de superiores halagos y de especiales satisfacciones. Su verso lo delata como un ser diferente, como un ser que trajina en la intensa y mágica realidad de la poesía.

Violeta Luna

AL PASAR

Dulce peregrina
fugaz golondrina
viajera
puebla los despojos
de mis pobres ojos
y espera.

Pon tus madrigales
en mis viejos males
dolientes
que ignoro las vidas
de manos queridas
ausentes.

BRUMAS DE LEJANIA

En la fuga doliente de una tarde de estío
se alejó para siempre mi soñada ilusión
y ha quedado en la noche de este vivir sombrío
la huella luminosa que dejo un corazon.

Y la caricia suave de tu mano a mis manos
dejó también su huella que hoy produce dolor
¡ Oh sortilegio amargo del recuerdo !
Lejanos e ilusorios desfiles del amor.

Hoy ? La vida es luz votiva que agoniza
en el altar de la infinita espera ...
noche negra ... Trágica sonrisa ...
y nada ... nada que reemplace a mi quimera.

VIENTO

Viento ¡ Mueca de todo lo inerte
de lo que fué un día y dejó de ser,
de las cosas bellas que llevó la muerte
vestigio de un viejo querer ...

Aliento que vienes salvando el olvido,
disuelto en las sombras del anochecer,
retazo a retazo vuelves lo perdido
Viento: dulce queja de antiguo querer ¡

Y cuando las sombras van cubriendo el día
es tu voz el ritmo de antigua canción
que sabe a recuerdos y melancolía
que angustiosamente vierte un corazón.

FANTASIA

Canción de la fuente, canción de la brisa
que mece en la noche mi desolación,
por tu boca helada
tu eterna sonrisa
sobre la amargura de mi boca ajada
que rima la angustia de mi corazón.

Flores olorosas llenas de misterio,
penas olvidadas de un antiguo mal.......
mi vida es como una
llaga sin remedio
que busca en las noches a la blanca luna
para hacer con ella su azul madrigal.

...

Horas silenciosas, horas de agonía,
fúnebres canciones, danzas del dolor......
copia en tus cristales
la monotonía
que muere en la fronda mi azul fantasía ...
Hay acordes lentos ... es su último adiós!..

DESOLACION

No más que algún recuerdo de la vida lejana
que pone entre la fronda su desolación
y el toque prolongado de una dura campana
para que languidezca de amor mi corazón.

No más que un viejo ensueño que deja su tristeza
y lentamente oprime mi corazón dolido ...
Oh ¡ mi vida lejana, no evoques tu grandeza
por ese amor de ensueño que lo tengo perdido.

Y el sollozo del viento en la fuente cercana,
va dejando la queja de la vieja ilusión,
y de nuevo el preludio triste de la campana
anuncia que ya ha muerto de amor mi corazón.

PRESENTIMIENTOS

Ha llegado la tristeza.

Oigo un preludio cercano.
Siento el paso misterioso de las sombras
que me traen tu recuerdo ...
unción dulce
que mis penas mitigara.

Cuando siento en mis delirios
una voz que nunca olvido que me llama
paraliza mi agonía.
Aprisiono entre las sombras de la nada,
esas dulces esperanzas
que el olvido les recubre de negrura.

Oh ¡ las lágrimas que cuentan
la nostalgia honda y sentida del amor.

Humedecen la tersura de mis ojos,
de mis ojos, ojos tristes,
de mirada vagorosa
que te buscan ensoñando tus promesas
al amparo de las sombras.

Al amparo de la luna ...
cual las flores
que esperando la caricia de la brisa
se morían lentamente;
cual candil desamparado en el silencio,
con su anémico reflejo
que se arrastra por la senda
infinita del dolor.

Ha llegado la tristeza.

Ya se escucha en la hojarasca
el abrazo pasionario de la brisa
que nos trae la nostalgia
de otros tiempos,
desteñidos por los días tempestuosos
de un invierno,
que amortaja la frescura
otoñal de una ilusión.

Ha llegado la tristeza

LA LAVANDERA

Doblegada se refleja en el agua.

Las piedras, los chilcos, la higuera,
de policromía se han vestido hoy.

De dos manos blancas
se van desgranando:
el leve chasquido,
la canción del agua,
las pompas que brotan;
y en cada suspiro de la lavandera
se deshace todo.

...

Manantial de ensueños
su canción que brota
de espuma y de nieve.

Sus desesperanzas
el pan de sus hijos,
la caricia suave
en su retornar.

Su taller el río,
su pan, la corriente,
su canción, el nombre
tierno de sus hijos.

El mundo ... bueno,
el mundo
un pedazo de arena
en que la lavandera
tiende su jergón.

Estruja su pelo,
escurre su cuerpo
de sudor fragante.

Un brochazo borra
la policromía,
se ha callado el río.
El canto doliente de la lavandera
se fue en la corriente,
y el pedazo blondo
de su mundo alegre
se ha quedado solo.

DESPERTAR

Niebla y desolación.
Pajonales hirsutos
que cobija el espacio.

Un marco retorcido
ceñido de bejucos
aprisiona el armiño
de la manada.

Silva el viento
cortando melodías,
tarareando el valido
de las tiernas ovejas.

El pastor
ataviado de harapos
se cobija del viento
en la hoguera de encinas.

Cuatro paredes albas
circundan su guarida;

El rescoldo guardado
acongojado aspira
cuatro paredes albas
de niebla y soledad.

...

Se balancea el viento.
La marcha de las nubes
que fluyen claridad
descorre ya el espacio.

El pajonal se inclina reverente,
a la señal del alba
con validos
comienza el concierto del día
y la sazón fragante
de la grama,
el abrojo, ha brotado en la noche.

OBSESION

La lluvia
con presión del aliento
pulsa el albeo teclado
de rosas ya marchitas.

y en la noche callada
abismadas las sombras,
se ha cuajado el aliento
del viento al respirar.

Es la lluvia que canta.

Preludia en la hojarasca
endechas de la brisa ...

Juega con notas leves
de un desgranar sonoro
una mansa corriente

Acordes rutilantes
con vibración de angustia,
la mano temblorosa de la lluvia
ensaya una canción.

En mis oídos
la misteriosa orquesta,
intrépida y doliente
desgajaba mi alma
de ansiedad y dolor.

Diafanidad de tonos,
de ritmos misteriosos,
en compases de sombras
volcaba mi ansiedad.

Y en mi absesión doliente
fuí de la orquesta el ritmo
y el único auditorio
en mi propia canción.

LA COSECHA

Mezcla de alientos frescos,
respiración con vaho de esperanza,
oleada en la alta mar de los trigales.

Orillas de alabastro
donde mueren las olas,
prolongada ovación de alegría.

Las gavillas de la espiga dorada
al festival se rinden,
y en el compás jadeante,
la marejada corva
de afilada arquería
forma la guarda obscura
de un manto vegetal.

...

En la era
suena el grito del mayoral,
y entre risas y gritos,
con la sórdida canción
de los latidos,
del balet el parvero
anuncia su final.

En el rastrojo queda
del trébol la fragancia,
la yunta paladea
la comba de los llanos,
y en las orillas bravas
de cuerpos retorcidos
se ha consumido el mar.

SOLEDAD

BENDITA SOLEDAD.
Misterio que agiganta
la armonía orquestal de los rumores,
y como diapasón
triste gemido,
el misterio del alma de las cosas.
Rumores de corrientes,
diálogo de palomas diluído en el aire
y vibrantes vaivenes de las hojas.

Bendita soledad
con arrebol y sombras,
con colores y trinos;
con pálidas distancias
transportadas en niebla,
y diminutas formas
pintadas de dulzura.

Soledad de los nidos
con libertad de ausencia;
márgenes recamadas
con tibios besos fúlgidos,
con huellas de abandono,
lampo desconocido.

Soledad, donde vibra
en un contrasentido
el espíritu abierto.

Se expande la pupila
a lo desconocido;
tropel de inspiración
que el firmamento entrega.

...

Rumores y silencios,
transparencias y sombras,
color y sinfonía.

La sonrisa y el llanto,
el recuerdo. el olvido,
la aurora y el ocaso,
la aspiración de vida
y el apego a la muerte.

Bendita soledad:
tienes de lo sublime
y lo desconocido.

Jardín de sentimientos
con panales y aromas
donde transitan solas
la luz,
el pensamiento.

ESTAS EN MIS SENTIDOS

Cuando buscas la soledad,
tu pensamiento aprisiona
a la distancia mis sentidos.

He podido llegar a tu lado,
despertar en tus sueños el recuerdo,
y aprisionar locamente lo infinito.

Desapareces
como borrado presentimiento,
y a mi presencia
tus párpados aprisionas incesantes.

...

Hemos vivido juntos
la infinita distancia.
Creo yo ser amado,
y que tu pensamiento
a mi lado camina.

Tu dulzura infinita
aspiré de tu aliento
y descubrí prendida
en tu triste mirada
el dialogar del alma

...

Y pasarás los días acosada a mi paso,
tú eres la prisionera
dulce de mis sentidos.

Mi nombre lo descifras
como estrofa obligada
de tu rezo ordinario.

Estoy en tu lamento,
en tu risa,
en el canto,
en las rosas que tocas
y el aire que respiras.

...

Estás en mis sentidos
y en las tristezas hondas
del lejano silencio.

Cuando en mí ya no pienses
y se borre el recuerdo
de los lejanos días,
será: porque no existo.

INDIFERENTE

Como el viento que pasa
en turbulento tránsito.

Con el perfil que guarda
la extensión del camino,
y la mirada inmóvil
sin pupilas del lago.

Remedo de tristeza
como olvidada máscara
con la risa que oculta
el oblicuo recorte
de su boca de risa.

Personas convertidas
en ataúd de espíritus.

Materia calcinada
que no cambia de formas.

Musa decapitada
hecha de sal los brazos
con su pudor de virgen
de líquenes cubierto
y besada a torrentes.

Indiferente:
como jardín de estío,
como encantados pájaros
convertidos en rosas,
con voces de campanas.

Y néctares de escarcha.

Son los colores pardos
y la monotonía
que se abraza al silencio
y se anudan las voces
para fingir misterio.

No hay distancia ni tiempo,
no son formas ni sombras,
es la luz diluída
de horcajada penumbra,
es el reloj borrado
que no marca las horas.

MADRE

Se ha estacionado el tiempo
y me siento como antes
pegado a tu regazo,
y siento la caricia
tibia como tus besos
aureolando mi frente.

Cuando a veces a tientas,
parece que camino,
tu mano temblorosa
aprisiona la mía
y el reflejo de tu alma
se proyecta a mi paso.

...

Parece que un paréntesis
de silencio se ha impuesto
y dialogamos mudos:
con reclamos y quejas,
unas veces, con risa,
y con llanto
otras veces.

Y son solo mis ojos
que copió tu tristeza
que llora el infinito
dolor de tu recuerdo.

...

Parece un imposible
que viva yo al amparo
de tu sombra;
que sienta tu fatiga
al respirar cansado,
como si te llevara
dentro de mis sentidos.

Mi oración es tu nombre
mi rezo, tu recuerdo;
nuestra vida
una historia
de dulzura a tu lado.

...

En las pupilas
de mis hijos
encuentro tu mirada,
en su tierna sonrisa
tu bondad infinita
y sin quererlo, ciento
tu voz, y tu consejo.

Se ha estacionado el tiempo
porque ajeno al olvido
te he guardado en mi pecho,
y es por eso
que tengo
impresa en mis pupilas
esa misma tristeza.

LA HERENCIA DEL AÑO

Soy el beneficiario
del año que termina;
porque me debo al tiempo
que empieza a declinar.

Heredo lo imprevisto;
los castillos de naipes,
las dehesas del sueño,
las manadas de luz.

En un cofre de púrpura
el resplandor del día,
el caudal del espacio,
los fragmentados astros
las monedas de espuma.

...

Soy exclusivo dueño
de huertos y jardines
y de todo lo inmenso
que mi mirada abarca.

....

Heredo el argentado
color de las corrientes,
rubíes y zafiros
que prenden las luciérnagas,
y las doradas mieses
del sol primaveral.

Las dormitadas cumbres
cual escudos guardados
y los trofeos blancos
de las nieves eternas.

...

Seré dueño del trino,
de la luz inefable
aspiración del alma,
de la policromía
que revive el paisaje.

Láminas de relámpagos
recibo a manos llenas,
endurecidas lágrimas
con formas de diademas
y corales sangrantes
con bengalas de luz.

Sueños desvanecidos.

Heredo la nostalgia
con unción del recuerdo
y una esponja de acíbar
en mi boca sedienta.

EL LUSTRABOTAS

Teñidas de azafrán
tus diminutas manos
y tus mejillas pálidas
saturadas de ensueño
has forjado tu vida
madrugando al destino.

Templado al infortunio
tienes endurecido
tu cuerpito de niño.

...

Sabes de pesadumbres,
es rictus de amargura
tu sonrisa inocente.

En tu pobre alcancía
taller en miniatura
ansioso vas guardando
tu jornal de esperanza.

Ausente parbulito
que transitas de pena
de añil y de nostalgia
tinturaste tu vida.

MADRE MIA

Al releer mis versos
después de tanto tiempo
te encontré más distante.

Nunca conté en mis manos
los años que pasaron.

Tantos y tantos años
madre mía,
que hoy tengo más edad que la tuya
del día en que te fuiste.

...

Ya me tiembla la voz,
como la tuya ? ... recuerdas ?
cuando estrujabas mis manos
para decirme adios.

Tú creaste mi vida,
sembraste de emociones mi pasado
colmaste de ternuras a mi alma.

Once hijos forjados al dolor
Eres tú la que faltas ?
Sí,
me falta tu presencia.
O llevo acumulados los pesares
que doblegan mi cuerpo.

Pero no, nacimos al dolor,
tú eres la fuerte
reías empapando de lágrimas los ojos.

Qué importancia darías a una pena más?
si lo presientes,
si lo sabes;
que en esa mesa blanca
que tendían tus manos,
llenando de alegría y de esperanza,
quedan cinco puestos vacíos.

Nada más ... nada más
que se apaga mi voz
y me destroza el alma;
esto que tú lo sabes
y lo presientes.
Nada más madre mía,
un apretón de manos,
un adios,
un hasta pronto.

15 AÑOS

Que podría ofrecerte
mi pequeña Fernanda.
Que prodría afrecerte.

Atisbaré el arcano,
bucearé el infinito
azul del firmamento,
recogeré luceros,
descolgaré los astros
y agruparé las nubes
con formas de corderos.

...

Y llegaré a tu lado
como los Reyes Magos
con mirra, con incienso,
con cofres de topacios
con cajas de rubíes
para llenar tus sueños
al cumplir tú, 15 años

Contrataré camellos
y esclavos del Oriente,
y cítaras y gaitas
para alegar el día
y copiar de tus labios
esa linda dulzura,
para que los gorriones
que visitan mi casa
lleguen a tu ventana
a cantar mis nostalgias.

...

Tan distante:
Qué haría para estar a tu lado ?:
Cruzar el firmamento
navegar por los mares.
O llegar solamente
en mis sueños dorados
a besarte en la frente.

Recuerdas tu partida ?
mientras yo taciturno
doliente, entristecido,
tus doce compañeros
con sus pañuelos blancos
con llanto en sus pupilas
angustia en sus gargantas
te gritaban:
Fernanda no te vayas.

...

Yo aprisioné mi pecho
apurando mis lágrimas
y esperé tu partida
midiendo la distancia.

15 años:
Qué prodría ofrecerte
mi pequeña Fernanda.
Mis dos manos vacías,
un perfume, una flor,
las estrellas del cielo,
o el amor que yo siento,
ese amor infinito
tan inmenso y distante,
que he pedido a las hadas
me lleven a tu lado
a besarte la frente.

LA ESTOCADA FINAL

Sentí sangrar mi corazón
y apagarse mi voz
y mi mirada.
Agonizar el día,
para empañar con sombras
mi pasado.

Un pasado.
Siempre umbroso,
siempre con la angustia,
El Desaliento,
como si la fatalidad
rondara mi camino.

...

Equivoque la ruta
por mirar una senda florecida,
tapizada de ensueños
de rosas y jazmines
y la cascada azul
del firmamento.

Transcurrieron los años
acumulando ensueños
y esperanzas
añorando la vida,
y atisvando el destino.

...

Los años comenzaron
a gastar energías,
amortajaban mi alma
al llegar el final
de mi existencia,
muy cerca del umbral
de mi camino.

De improviso,
con ironía,
sin compasión,
cuando tambaleaba mi cuerpo
por los años
se lanzo la estocada final,
profunda,
irremediable
con una zaña cruel.

...

Sólo falto la cruz
para subir la cuesta
faltaron las miradas compasivas
la perfidia y la burla,
las risas no faltaron,
la ofensa,
la blasfemia.

Destrozaron a mi alma
consumieron mi estirpe
y me hundí taciturno
en el dulce final
del firmamento.

Sumergido
en un abismo cruento
perdido en la penumbra
escribo estas estrofas
testamento final
de mi pasado.

En la sosegada penubra de su edad Julio Cornejo Rosales nos entrega un racimo de poemas que los tenía ocultos, como si tuviera temor de mostrar su intimidad, no obstante que solo al poeta le es dable descubrirla.

Como poeta romántico canta su intimidad, penas, nostalgias, soledades, emociones. Prolífica y extensa es en el Ecuador la poesía romántica. Al leer las de Julio en este compendio "DEL ALMA", nos sentimos transportados como de regreso al siglo decimonónico cuando nuestros poetas exprimieron como un limón toda su sentimentalidad.

Los mejores Versos los encontramos donde ya no hay rima sino verdadera poesía.

Es un acto de generosidad publicar un libro de poemas porque el poeta ofrece el lenguaje lírico que traduce las emociones que generalmente no se las puede expresar en forma inefable; aproxima sus emociones a las del lector quien también experimenta las mismas del poeta con la lectura de sus versos. Eso hace Julio, por lo que debemos agradecerle. En todo esto hay algo de misterio. Bienvenida la poesía de Julio Cornejo Rosales.

Jaime Dousdebés Carvajal
ACADEMICO DE LA LENGUA